

Hacer frente a los actuales retos del desarrollo sostenible en nuestras sociedades exige contar con una ciudadanía con un conocimiento crítico de la realidad, comprometida, activa, implicada en los cambios sociales. Una ciudadanía que actúe desde el conocimiento de las conexiones que existen entre su contexto local y el resto del mundo

Contexto

- No hay desarrollo sostenible sin democracia y no hay democracia sin una ciudadanía crítica, activa, comprometida. Una buena calidad democrática necesita entornos que favorezcan la participación y organización ciudadana.
- Según el Informe de Civicus 2020, en el último año ha aumentado un 4% el porcentaje de población que vive en sociedades represivas.
- En 2018, los fondos destinados a educación para la ciudadanía global ascendieron a 40 millones, de los cuales un 80% provenían de la cooperación descentralizada.
- Aunque desde 2016 se han ido recuperando los recursos, todavía estamos en un 40% de la cifra anterior a la década perdida.



Propuestas

- Diseñar una estrategia de educación para la ciudadanía global, con la participación de los actores de la cooperación descentralizada y el resto de los agentes sociales, en la que se contemple:
 - La igualdad de género y la prevención de violencias machistas.
 - El fomento de la no violencia frente a discursos del odio.
 - La tolerancia frente a todo tipo de discriminación.
 - La promoción de modos de producción y consumo sostenibles, respetuosos con los DDHH y que fomenten la economía de los cuidados.
 - Los desafíos de la desigualdad y de la emergencia ambiental.
 - El fomento de la responsabilidad de la ciudadanía en la construcción de esa propuesta.
- Generar las estructuras adecuadas para su puesta en marcha. Contar con una unidad en la nueva AECID con autonomía de ejecución y capacidad para promover una coordinación con todos los actores involucrados.
- Aumentar los fondos destinados a educación para la ciudadanía global hasta alcanzar el 3% de la Ayuda Oficial al Desarrollo.
- Fomentar el reconocimiento y apoyo del voluntariado local e internacional.
- Establecer un marco normativo que permita desarrollar el potencial de esa “escuela de participación ciudadana”.
- Mejorar los mecanismos de coordinación interministerial e intercompetencial para que la educación para la ciudadanía trabaje desde múltiples enfoques.
- Garantizar el derecho de acceso de grupos sociales representativos a los medios de comunicación públicos.